

# El Jazz y los Libros

## THIS IS JAZZ

Ensayos presentados por

**Ken Williamson**

Editado por: **Newnes, Londres**

Este volumen constituye una especie de antología, reuniendo artículos heterogéneos, y que de ningún modo pretende ser una nueva «iniciación al jazz» para el neófito. El aficionado ya familiarizado con el tema encontrará no obstante, en sus 256 páginas, varios ensayos muy interesantes, al lado, por otra parte, de otros que lo son mucho menos.

Entre estos últimos, el de Pat Lynn, *The instruments they play*, una especie de tratado desde la trompeta a la batería, sería probablemente el más insignificante del libro, si no se encontrase en él la enumeración alfabética y resumida de algunas de las opiniones de Benny Green sobre el jazz. El trabajo de Ken Sikora que trata de los guitarristas es igualmente de un nivel muy bajo.

El interés se reaviva un poco con *Know your jazzman*, por Humphrey Lyttelton; éste a falta de profundidad, posee al menos la facultad de escribir de forma bastante ágil; igual que en las páginas en las cuales Marian Mc Partland evoca algunos recuerdos ofreciendo varios pasajes divertidos, cuando Those easy chords, de Wilfrid Thomas, cuya inclusión en una antología sobre el jazz se justifica difícilmente, tiene al menos el mérito de la brevedad.

El retrato de Count Basie que dibuja Stanley Dance es más bien deslucido, mientras que Leonard Feather y Barry Ulanov sacan un buen partido de sus trabajos (el primero evocando a Ella, Billie y Sarah, y el segundo, a Duke Ellington).

El artículo de Len Guttridge sobre Jack Teagarden está muy bien escri-

to, de forma clara y hábil; su única debilidad es tratar de un sujeto sin interés. Por el contrario, el trabajo dedicado a Big Bill Broonzy, por Yannick Bruynoghe, es debilitado por un desequilibrio inverso: un personaje cautivante es perjudicado por el tono declamatorio y pesadamente patético utilizado por el autor. Las anécdotas contadas por Iain Lang, son interesantes y se leen con placer.

Son igualmente buenos, dos cortos artículos de Wytney Balliett, primitivamente publicados en el *New Yorker*, evocando a Sidney Catlett y Thelonious Monk. André Hodeir escribe sobre la improvisación y composición con su seriedad y minuciosidad habituales. Mientras que Nat Hentoff, bastante superficial en su examen de la improvisación colectiva, atrae no obstante la atención hacia algunos puntos oportunos. Max Harrison, por su parte, analiza inteligentemente la relación entre Miles Davis y los diferentes arregladores que le han proporcionado un fondo orquestal.

Sin embargo los dos mejores ensayos del libro son los de Francis Newton y Kenneth Hulsizer. El primero estudia con mucho discernimiento el problema de los conciertos de jazz, y el segundo esclarece excelentemente diversos aspectos del sorprendente personaje que fué Jelly-Roll Morton (este último ensayo, *Jelly-Roll Morton in Washington*, está tomado del periódico *Jazz Music*, que Albert Mc Carthy y Max Jones publicaban hace algunos años).

El libro está completado con numerosas fotografías, muy buenas en conjunto, y por un cuestionario sobre el jazz; las respuestas han sido proporcionadas por personas de gran competencia, desde el crítico americano Charles Edward Smith a Hugues Pannassié.

Este libro es en verdad desigual; sin embargo está excelentemente presentado, y varios de los ensayos que contiene son de un gran interés. Le

falta no obstante aquella homogeneidad —que es posible dar en una antología— que hubiese permitido recomendarla a los aficionados deseosos de enriquecer su biblioteca.

## KINGS OF JAZZ

**Kings of Jazz: Louis Armstrong, por Albert Mc Carthy; Charlie Parker, por Max Harrison; Fats Waller, por Charlie Fox; King Oliver, por Martin Williams. Cassell, Londres.**

La excelente serie «Kings of Jazz» acaba de enriquecerse con cuatro nuevos volúmenes, más notables en conjunto, que los precedentes.

Albert Mc Carthy habla de Louis Armstrong con un entusiasmo lucido que sirve la causa del gran trompetista mucho mejor que ciertos diti-rambos sin discernimiento. Sin entretenerse en la primera fase de la vida de Louis —de la cual habla éste en su libro «Satchmo-My life in New Orleans»— el autor examina la maduración del estilo del gran trompetista bajo la influencia de King Oliver, y evoca a continuación la expansión de su propio individualismo. El examen de las grabaciones, las diversas etapas de una carrera gloriosa y los juicios de otros músicos permiten a Albert Mc Carthy presentar, en menos de cien páginas, un preciso resumen de la obra de Louis Armstrong, resumen que será tan útil al profano como al aficionado ilustrado. Algunas afirmaciones del autor pueden sorprender (en particular cuando declara que «Armstrong se considera ante todo como un animador»), pero debe aprobarse cuando dice: «Ante su obra, sus defectos ocasionales parecen de poca importancia». Una discografía selectiva termina el libro. Sorprenderá la preponderancia que tienen las grabaciones posteriores a 1950 (en relación a las del período 1935-40, por ejemplo), pero esta desproporción se explica por el hecho de

## Garage Baulenas

SERVICIO COMPLETO DEL AUTOMOVIL

Casa fundada en el año 1921

GRANOLLERS

VICH

GERONA

BARCELONA

Av. Generalísimo, 160

Calle Manlleu, 46

Plaza Calvet y Rubalcaba, 2

Paseo San Juan, 43

Tels. 86 y 633

Tel. 1610

Tel. 1723

Tels. 25 19 51 y 26 77 33